

SERIE: ¿CÓMO SE COMPORTA LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN CUBA, CINCO AÑOS DESPUÉS? POST No.1: EL VIGÍA EPISTÉMICO

Dr. Cs. Paul A. Torres Fernández
Profesor e Investigador Titular, ICCP

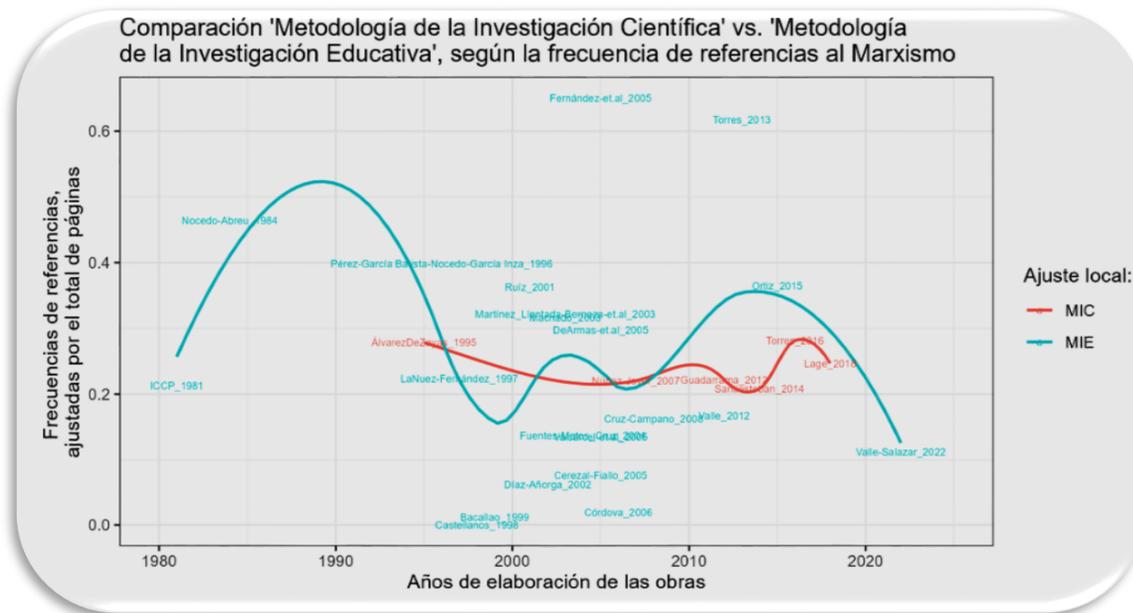
orcid.org/0000-0002-7862-2737

[linkedin.com/in/paul-antonio-torres-fernandez-4684048a](https://www.linkedin.com/in/paul-antonio-torres-fernandez-4684048a)

<https://www.facebook.com/ptorresfernandez>

<https://twitter.com/paintelectual>

<https://paulantoniotorresfernandez.blogspot.com>



24.04.2022; 14:32hs.

INTRODUCCIÓN IMPRESCINDIBLE

Antes de adentrarnos en el primer tema de la Serie es importante repasar lo señalado a través de sus seis (mejor, siete) 'Avisos' previos, y que explica los propósitos y alcance de ella.

Así, se hace necesario tener presente que la Serie que se inicia constituye un intento más de introducción en la práctica de los resultados de la Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias (2° doctorado): "*Retos de la investigación educativa cubana actual. Aportes a su tratamiento*" (Torres, 2016). Como también lo han sido los artículos científicos subsiguientes:

- "*El demorado rescate del niño lanzado con el agua sucia*" (Torres, 2019a), y
- "*¿Por qué la investigación educativa cubana ha venido ponderando unas ciencias de la educación 'blandas'?*" (Torres, 2020).

Al igual que las conferencias:

- "*Mejorando la investigación en Educación Matemática: del telescopio de Galileo Galilei al telescopio espacial Hubble*" (Torres, 2019b),

- “*Las ciencias de la educación en Cuba. 'Hablan' las evidencias: ¿qué hay que mejorar?*” (Torres, 2021), y
- “*¿Cómo perfeccionar los nexos de la investigación científica universitaria y el desarrollo local sostenible?*” (Torres, 2021).

Se trata de un grupo de esfuerzos sucesivos por hacer conciencia de la necesidad de que la comunidad científica cubana, en el campo educativo, revierta las debilidades identificadas y que lastran el perfeccionamiento de la investigación científica en esa importante esfera del desarrollo social del país. No se debiera inferir de ello que este autor está tras la búsqueda de reconocimientos o méritos personales; nada más lejos de la realidad.

En mis palabras finales del acto de defensa del segundo doctorado fui explícito en ese sentido (para verificar, véase el post de mi Blog donde las expuse textualmente); ni siquiera la obtención del grado fue lo fundamental para mí, sino contribuir a hacer conciencia de la urgencia de los cambios; de hecho, ese fue el motivo de la elección de la modalidad de tesis científica y no otra, como por ejemplo el compendio, una modalidad de moda entonces.

Una segunda cuestión de obligada referencia, antes de comenzar la Serie de posts, es la explicación de que, a diferencia de la Tesis Doctoral (Torres, 2016), aquí no partiremos de las 1 377 producciones científicas allí estudiadas (en términos de Tesis de Maestría, Tesis de Doctorados en una especialidad, Tesis de Doctor en Ciencias y de resultados de Proyectos de Investigación), sino que se tomarán como unidades de análisis primarias veintisiete textos sobre Metodología de la Investigación. Es decir, el referente del análisis no será ya cómo los tutores o investigadores experimentados conducen sus producciones científicas en el ámbito de la Educación, sino cómo los expertos sugieren que se realicen esos procesos.

De esas casi tres decenas de textos científicos, seis corresponderán a la Metodología de la Investigación Científica (en términos generales) y los veintiún restantes a la Metodología de la Investigación Educativa (el foco principal de esta sucesión de esfuerzos arriba descritos). La idea es que los seis primeros actúen como referente de contraste en relación con los segundos.

Como se señaló en el Aviso No.2, la pregunta científica a responder en la Serie será: *¿Las falencias señaladas [desde (Torres, 2016) a la fecha] son producto de una inapropiada implementación de la Metodología de la Investigación Educativa por parte de tutores, tribunales y jefes de proyectos de investigación, o es que esta ha estado realizando un distanciamiento de la Metodología de la Investigación Científica?*

Es importante destacar que no todas las obras ‘de contraste’ deben ser consideradas –en rigor– textos de *Metodología de la Investigación Científica*. Entre ellas he considerado mi Tesis de segundo grado (Torres, 2016), pues fue concebida para valorar externamente a la Investigación Educativa en el país. También se encuentran entre ellas las excelsas aportaciones de (Núñez-Jover, 2007) y (Lage, 2018) que, si bien realizan valiosas reflexiones tanto en torno a los fundamentos epistemológicos, como a la perspectiva metodológica y a la mirada sociológica de las ciencias, no parecen haber sido concebidas específicamente como manuales metodológicos; de modo que deben asumirse con cuidado los datos que afloran de ellas, en relación con el foco de análisis de esta Serie.

Lo último que considero que debiera aclararse antes de comenzar con este primer post de la Serie es que la comparación entre las obras del grupo de ‘*Metodología de*

la *Investigación Científica*' (MIC) y las del grupo de '*Metodología de la Investigación Educativa*' (MIE) se moverá a lo largo de diecisiete *indicadores*; uno de ellos (el de hoy) es el de los fundamentos epistemológicos comunes de la comunidad científica cubana: el *materialismo-dialéctico e histórico*; doce estarán referidos a la *arista metodológica* de la investigación científica; y los otros cuatro a la *perspectiva sociológica* de las ciencias; tal y como se hizo en (Torres, 2016). De hecho, se trata de un nuevo acercamiento a los seis '*retos*' señalados allí, y a varios de los '*problemas abiertos*' identificados entonces alrededor de ellos.

Los datos levantados durante la revisión bibliográfica de esas veintisiete obras fueron ajustados por el número de páginas de cada una de ellas. Es decir, serán procesados como la razón de la frecuencia de referencias explícitas al *indicador* a lo largo del texto, dividido por el número total de páginas de la obra; ello, bajo la premisa de que libros más extensos tienen mayores posibilidades de tratar el contenido del *indicador* sujeto a análisis cada semana. Añado que, conforme con el reconocimiento del *principio de reproducibilidad* de la investigación científica, al final de la Serie entregaré la tabla de Excel con todos los datos utilizados.

Un detalle más, también destacado en los Avisos previos; comenzaremos la Serie con la presentación de los resultados del análisis de los diecisiete *indicadores* desde la perspectiva de la técnica investigativa de *Revisión Sistemica*. Para ello me apoyaré en gráficos temporales (como el de la portada de este primer post), donde el eje horizontal refleja los años de elaboración de los trabajos sometidos a estudio, el eje vertical la razón de frecuencia del indicador de turno, y en la región determinada por ellos los pares ordenados de cada una de las veintisiete obras, distinguiendo con color rojo las seis correspondientes al grupo de '*Metodología de la Investigación Científica*' (MIC) y con color azul las restantes, del grupo de '*Metodología de la Investigación Educativa*' (MIE).

Los gráficos de salida de los análisis realizados con la técnica de Revisión Sistemica han sido construidos con el potente entorno estadístico R-Project (Torres, 2018), nuestro '*genio de la lámpara de Aladino*', como me gusta llamarlo; de modo que podremos ilustrar con ellos las tendencias del comportamiento del *indicador*, en ambos grupos de obras científicas, desde dos perspectivas diferentes: una *local* (con el ajuste a la línea de regresión del tipo '*loess*') y otra *lineal* (con un ajuste del tipo '*lm*').

Hacia el final de la Serie intentaré utilizar, también con la ayuda de R-Project, una segunda técnica: el *Meta-análisis*; cuyo foco es la delimitación estadística de un '*efecto global*' de los estudios considerados. Habrá que hacer, para ello, algunas simplificaciones metodológicas, pues –en rigor– tendríamos que estimar en ellos el '*efecto*' de sus recomendaciones, lo cual no suele ser reportado por los autores cubanos. De hecho, los textos de *Metodología de la Investigación* no constituyen '*tratamientos*' (médicos, psicológicos, etc.), que son los objetos de análisis propios del *Meta-análisis*, aunque –como quiera– su intención sí es proponer vías de abordajes de la investigación, algo muy próximo a aquellos. Dicho todo esto, comencemos.

LOS FUNDAMENTOS DEL MATERIALISMO-DIALÉCTICO E HISTÓRICO: EL VIGÍA EPISTÉMICO

Los intentos de análisis comparativos acerca de la calidad y la eficacia de referentes de investigación científica no deben emprenderse sobre la base del punto de vista de un investigador aislado; el sesgo resultante sería obvio. Se necesita, en cambio, de

un 'juez' imparcial. Eso fue lo primero se buscó en (Torres, 2016). Por suerte, entre los científicos cubanos ese referente insesgado no es un problema; lo mismo por declaración que por omisión, todos los investigadores parecen seguir al *materialismo-dialéctico e histórico* como su referente epistemológico.

No se trata, como pudieran pensar varios lectores fuera de Cuba, de un esquemático posicionamiento ideológico. Los aportes de la filosofía inicialmente desarrollada por C. Marx, F. Engels y V. I. Lenin, si bien constituyen una potente arma ideológica para el desarrollo de las emancipaciones sociales, son –en realidad– mucho más; conforman una visión científicamente sustentada de la Naturaleza, la sociedad y el pensamiento humano.

Resumiré aquí tan solo los elementos fundamentales de ella que mejor se avienen a la actividad científica, dentro de los expuestos –con la asistencia invaluable de otros muchos autores– entre las páginas 29 y 72 de (Torres, 2016). Ellos son:

- la práctica como fuente primaria, como punto de partida, del conocimiento;
- la interpretación dialéctica de este, mediante un proceder problematizado, gradual e intenso, de un incesante e inagotable '*ir y venir*' entre la actividad cognoscitiva del investigador y su objeto de estudio;
- la comprobación de la validez del conocimiento en la práctica misma, la que a su vez está social e históricamente determinada;
- la existencia de una estrecha relación entre la ciencia y la sociedad, en tanto la primera resulta ser una institución clasista, dependiente de sus sostenedores financieros y con responsabilidad en el desarrollo económico y social acelerado de las naciones;
- la necesidad, hacia el interior de esa institución social, de una fructífera comunicación interpersonal e inter-institucional, en la que los debates y las publicaciones científicas juegan un papel trascendental; y por último,
- la importancia de una sólida formación axiológica y ética de sus miembros, comenzando por sus más jóvenes, los noveles.

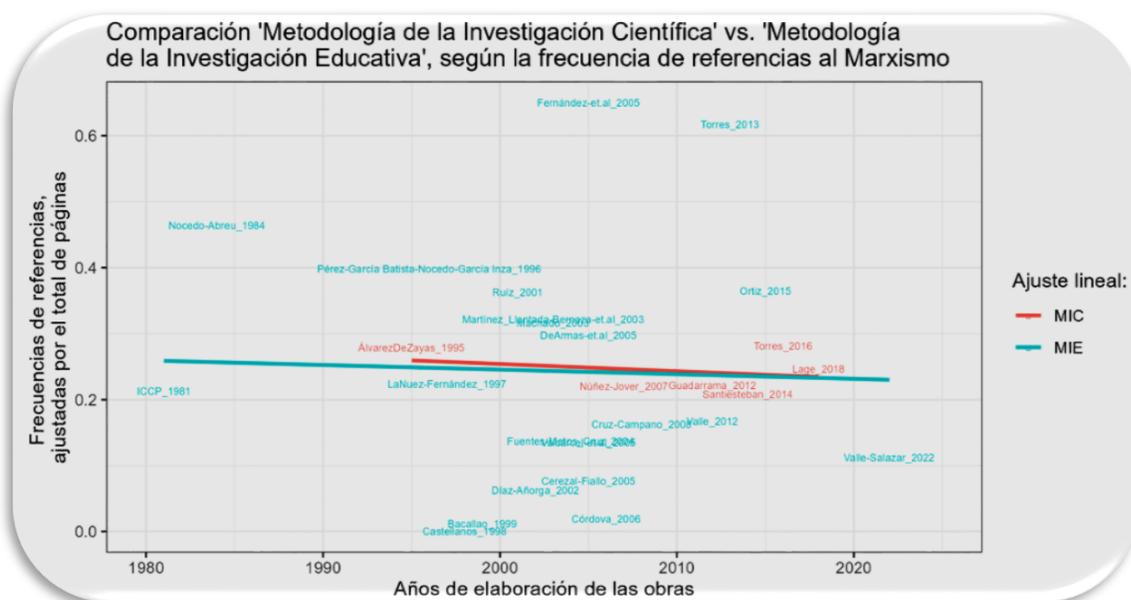
En (Torres, 2016) se pudo comprobar la débil y ambigua concreción de muchos de esos preceptos al momento de la conducción del proceso investigativo en el ámbito de la Educación Cubana, al menos en los últimos veinte años. Ejemplos puntuales de esta aseveración se irán retomando a lo largo los siguientes posts de la presente Serie. De lo que se trata hoy es solo de contrastar cómo han estado siendo tratados ellos, visto de manera global, en las recomendaciones emitidas por los dos grupos de obras científicas consideradas (MIC y MIE).

En el gráfico de la portada, resultado de un análisis de tendencia del tipo '*local*', se aprecia cómo las frecuencias de referencias a esos fundamentos se han comportado con mucho más estabilidad entre las obras del grupo de la '*Metodología de la Investigación Científica*' (MIC) [con un rango del 20% al 30% de las páginas totales], a diferencia de las del grupo de la '*Metodología de la Investigación Educativa*' (MIE), donde la variabilidad ha sido mucho mayor [cubriendo un amplio rango que se mueve entre 0% y el más del 60% de los totales de páginas de las obras consultadas].

Hacia el interior de ese segundo grupo, el '*pico*' mayor de frecuencias de referencias a los fundamentos *materialista-dialécticos* se obtuvo entre los años '80 y mediados de los años '90; además de otro menor en la década pasada.

Ahora bien, si se acude a un ajuste lineal de las respectivas tendencias, como se muestra en la gráfica que aparece a continuación, entonces los modelos de regresión revelan un decrecimiento entre ambas agrupaciones de obras, con los trabajos del grupo de la 'Metodología de la Investigación Educativa' (MIE) como los de menores porcentajes de referencias, como promedio.

El análisis debe realizarse con cuidado, especialmente con relación al grupo de la 'Metodología de la Investigación Científica' (MIC), como ya anticipamos para dos de sus seis trabajos; pues además se trata de una cantidad muy pequeña de obras, lo que las hace más sensibles a los ajustes tendenciales practicados. En todo caso, le pido a todos los autores (o grupos de autores) citados que no se sientan incómodos por estos primeros resultados. Como cualquier otra obra humana, cada uno de los textos estudiados tiene fortalezas y aspectos menos logrados, incluso porque no eran sus propósitos tratarlos. Mejor esperar a los próximos números de posts de la Serie.



Ajuste lineal a los datos de los dos grupos de obras considerados, con relación a la frecuencia de referencias a fundamentos materialista-dialécticos (Elaboración propia).

Regresando al análisis del gráfico en su conjunto, una reducción en la frecuencia en las recomendaciones asociadas a los presupuestos epistemológicos de la investigación científica no debe ser vista como una 'buena señal', toda vez que la masa crítica de investigadores noveles que se van incorporando a la comunidad científica nacional se renueva con el paso del tiempo; mientras que ese mismo factor, a pesar de los esfuerzos de nuestros laboriosos bibliotecarios, tiende a reducir las posibilidades de que los noveles accedan a las obras más prolíferas en esa dirección.

Hasta aquí nuestro primer post de la Serie. En realidad no es mucho lo revelado, pues no se debiera establecer una asociación automática entre las referencias a unos preceptos epistemológicos generales y su concreción en la investigación del acto educativo. Es por eso que en el próximo número de la Serie comenzaremos a tratarlos de forma singularizada. Empezaremos por las recomendaciones asociadas a *la práctica como punto de partida de la obtención del nuevo conocimiento*, en este caso, científico.

¡Los esperamos el próximo fin de semana! ¡Sigamos con nosotros!

(Tomado del Blog de Google 'Investigación Educativa en Cuba' y del de 'Evaluación Educativa', de CubaEduca)

Referencias bibliográficas

1. Lage, A. (2018). *La Osadía de la Ciencia*. La Habana, Cuba: Editorial Academia.
2. Núñez-Jover, J. (2007). *La Ciencia y la Tecnología como procesos sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar*. La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela.
3. Torres, P. A. (2016). *Retos de la investigación educativa actual. Aportes a su tratamiento*. Universidad en Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona". Cuba: La Habana (Recuperado de: <https://drive.google.com/file/d/17w13EvbTYYMR266KHI2UsFw9VDyCXwal/vi ew?usp=sharing>).
4. _____ (2018). Lo que todo investigador educativo cubano debiera conocer: el entorno informático R. *Atenas, Vol.4, No.44, pp.1-27*. Universidad de Matanzas (Recuperado de: <http://atenas.mes.edu.cu>).
5. _____ (2019a). El demorado rescate del niño lanzado con el agua sucia. *Atenas 4/48, pp. 1-32*. Universidad de Matanzas (Recuperado de: <https://atenas.reduniv.edu.cu/index.php/atenas/article/view/506/777>).
6. _____ (2019b). Mejorando la investigación en Educación Matemática: del telescopio de Galileo Galilei al telescopio espacial Hubble. En: Conferencia inaugural del evento internacional "La Matemática, la Estadística y la Computación: enseñanza y aplicaciones". Universidad de Matanzas (Recuperado de: https://drive.google.com/file/d/1qL9b7gqcg_khritRLLyEUecXRNDAAhCcd/view ?usp=sharing).
7. _____ (2020). ¿Por qué la investigación educativa cubana ha venido ponderando unas ciencias de la educación 'blandas'? *Revista Varela, Vol. 20, No. 57, art (01), pp.290-304, sept-dic, 2020*. Universidad Central 'Marta Abreu' de Las Villas (Recuperado de: <http://www.revistavarela.uclv.edu.cu/index.php/rv/article/view/4/3>).
8. _____ (2021). *Las ciencias de la educación en Cuba. 'Hablan' las evidencias: ¿qué hay que mejorar?* En: 1er. Taller científico del Centro de Estudio de Educación y Conferencia Internacional de la Red RILPE 'Retos y perspectivas de las Ciencias de la Educación'. Ciego de Ávila, Cuba: Universidad "Máximo Gómez Báez", de Ciego de Ávila. (Recuperado de: https://drive.google.com/file/d/1JiJPWhQr_ytnUwh5V28-SU7IKRpOtHOq/view?usp=sharing).
9. _____ (2021). *¿Cómo perfeccionar los nexos de la investigación científica universitaria y el desarrollo local sostenible?* En: 10ma. Conferencia Científica Internacional de la Universidad de Holguín "La universidad enfocada al desarrollo sostenible de sus entornos: responsabilidades y proyecciones en los nuevos escenarios". Holguín, Cuba: Universidad de Holguín. (Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=ttRuGqzZ3WM>).

(<https://paulantoniotorresfernandez.blogspot.com/2022/04/serie-como-se-comporta-la-investigacion.html>)